



Las redes sociales movilizan a miles de personas y las ponen en las calles de Sao Paulo, Río, Estambul o Ankara. (Foto: [www.24horas.cl](http://www.24horas.cl))

# *La ciudad y las redes: un nuevo tipo de revoluciones urbanas*

**ALONSO HIDALGO\***

**B**rasil y Turquía experimentaron el pasado semestre procesos de movilización ciudadana masivos.

Detrás de los reclamos y la indignación se proyectaba la sombra constante del cada vez más sesgado derecho ciudadano a tomar las calles y protestar. La represión de las fuerzas del orden, de la mano con la indiferencia de los medios de comunicación masivos, convirtieron las calles, parques y plazas en espacios de intercambio y acumulación de capital social.

Un aspecto que resalta es el papel que jugaron las redes sociales en los distintos procesos de movilización. En anteriores artículos he mencionado la naturaleza efímera de las causas promovidas por las redes sociales, las que pueden servir como fuente inagotable de inspiración pero que fallan al tratar de articular una respuesta civil organizada.

Los eventos de Estambul y Sao Paulo, sin embargo, nos llaman a reflexionar sobre la relación entre la apropiación del espacio urbano y la conformación de espacios virtuales. Y es que el ciberespacio también puede ser visto como un espacio

producido en donde se establecen relaciones y que depende de flujos, tal como un espacio físico.

La ventaja de las redes sociales es que cuentan con sistemas automatizados de estadísticas que permiten a los investigadores trazar una relación directa entre los eventos llevados a cabo en el plano virtual y su capacidad de réplica en el plano real.

Los resultados son notables: revitalizan la reflexión sobre si realmente las brechas entre la producción de espacios virtuales y físicos se está acortando. Igualmente, nos permite vislumbrar de qué forma el uso de los espacios públicos como escenario de protesta y medio de expresión es hoy precedido por la producción y legitimación de espacios virtuales.

### SAO PAULO SE MUEVE

Las protestas del mes de junio en Sao Paulo pueden resumirse en seis movilizaciones ciudadanas masivas que llevaron a la clase política brasileña a replantear su relación con la sociedad civil. El movimiento que originalmente denunció el alza de los pasajes de transporte público pronto se convirtió en una vasija vacía, embebida por otras muestras de indignación hacia el régimen. El país salió a las calles bajo el lema “no son solo veinte centavos”.

\* Antropólogo por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y asociado de Revenue Watch Institute en América Latina. Ha trabajado temas urbanos de acceso a la información.

La agencia de análisis de medios Interagentes se encarga de producir información gráfica sobre el uso del internet en el Brasil. A partir de un aplicativo llamado Gephi pueden esquematizar cuáles son las tendencias que rigen el uso de las redes sociales en un determinado período de tiempo. En el estudio bautizado “Cartografía de espacios híbridos”, analizan el papel de Facebook en estas seis convocatorias. Mediante las confirmaciones de eventos, búsquedas temáticas y análisis de las actualizaciones de estados, han llegado a rastrear las principales fuentes referenciales de información en las redes y los temas clave que provocaron las movilizaciones.

El colectivo Passe Livre de Sao Paulo convoca para el día 6 de junio la primera movilización que la ciudad vio con motivo del alza de tarifas de transporte. En Facebook, el reporte de Interagentes detecta que veinte mil quinientas personas confirmaron su participación. Ese día las búsquedas de información referida a las protestas conducían al perfil del diario Estadão.

La segunda movilización se convocó para el 7 de junio. Ese día las búsquedas que los usuarios de Facebook hacían sobre la jornada de protestas todavía conducían a medios masivos de comunicación. Sin embargo, ese mismo día detecta una inusitada atención por la columna A Verdade Nua & Crua (La verdad cruda y desnuda) un destape de escándalos de corrupción en el escenario político brasileño publicado por el semanario Carta Capital.

La tercera jornada de protestas fue convocada para el día 11 de junio. Trece mil personas confirmaron su participación por medio de Facebook. En esta jornada terminaron apresadas aproximadamente doscientas personas, hecho que provocó treinta y un mil mensajes públicos de Facebook relativos a las protestas. De acuerdo con el análisis de Interagentes, 65% de los mensajes tomaba las protestas como un hecho positivo y 27% expresaba apoyo a los manifestantes. Para ese momento, el grupo de Facebook Colectivo A Verdade Nua & Crua ya era el segundo referente informativo en las redes, solo detrás del periódico masivo Estadão.

La cuarta jornada fue programada para el 13 de junio, día que marcó el inicio de una represión policial contundente. Una fecha en la que las redes no se callaron y las denuncias sobre abuso de autoridad y violencia aparecían a cada minuto. Los mensajes públicos sobre las protestas registrados en Facebook expresaban ahora 62% de apoyo a los manifestantes y 22% de neutralidad. Entre los temas destacados por las publicaciones en Facebook sobresalen: 25% de mensajes de apoyo a los manifestantes, 19% de reportes sobre violencia policial y 13% de muestras de interés por adherirse a uno de los colectivos. Si el mismo día de las protestas se contaron cuarenta y cinco mil mensajes publicados sobre las protestas, al día siguiente se contabilizaron ciento veinticinco mil.

La quinta movilización se realizó el 17 de junio y fue una respuesta directa

a la represión policial del pasado 13. El reclamo por el alza en el precio de los pasajes pasó a un segundo plano y los motivos estaban más dispersos en medio de una indignación generalizada hacia la clase política. Los reportes de abusos de autoridad fueron el combustible de los movimientos sociales que reclamaban el uso de la calle y el derecho a la libre protesta. Ese día el Movimiento Contra la Corrupción (Movimento Contra Corrupção) se legitima como la fuente de información más buscada en las redes sociales, seguida de Anonymus Brasil. A un tercer puesto cae el diario Estadão y otros medios escritos masivos.

La sexta y última jornada de movilizaciones se convocó para el 19 de junio; luego de esta la prefectura de Sao Paulo dio marcha atrás en el alza de tarifas. En el día 20 se reportaron cerca de trescientos mil resultados de búsqueda en las redes sociales relativas a las protestas. Anonymus Brasil y el Movimiento Contra la Corrupción eran los referentes informativos, mientras el diario Estadão descendió al octavo lugar de búsquedas de información.

## #ESTAMBUL

Durante el mismo período, las protestas en Turquía se elevaron a su punto cúlmine. De acuerdo con Al Jazeera, Turquía es uno de los veinte países que reportan mayor uso de Twitter y Facebook.

En este caso, Twitter fue la herramienta más utilizada para articular las

movilizaciones. Fuentes de la red social indican que tan solo en los primeros días se publicaron dos millones de tweets sobre las protestas. Al igual que en el Brasil, los medios de comunicación masivos turcos tienen problemas estructurales como falta de credibilidad e intereses encontrados de los propietarios.

La diferencia del uso de Twitter con experiencias previas en Oriente Medio fue que la red social facilitó la creación de una plataforma alternativa para las voces críticas; un rasgo opuesto a la simple dinámica de transmisión de información referida a las protestas.

Este aspecto se pudo comprobar el 31 de mayo en los eventos del parque Gezi. Mientras que en este lugar se reunían los activistas que pronto marcharían a la plaza Tasquim, una ofensiva policial impactó contra los manifestantes. Twitter registró cifras históricas de conexión, mientras que el periodismo ciudadano reportaba una serie de abusos de parte de los escuadrones policiales. Entre tanto, el canal oficial de noticias del Estado turco transmitía un documental sobre pingüinos. Este hecho lleva a los manifestantes a asumir el pingüino como recordatorio del escapismo de los medios oficiales de información. Del mismo modo que en el Brasil, la sociedad civil exigía flujos de información directos y desarraigados de intereses políticos o económicos.

Los medios alimentados por contenido de usuarios previsiblemente ganaron mayor credibilidad durante las protestas.



*Turquía está aquí y allá; aloja bases militares gringas, migra a Alemania, la UE no la acepta, reprime y se aleja de la democracia occidental.*

El hogar común del periodismo ciudadano, la web 140Journos, se convirtió en una de las pocas fuentes de información confiables de los manifestantes y los medios de noticias internacionales.

En este caso, el uso de Twitter supuso un arma de doble filo. El gobierno era consciente de los riesgos de este medio en un país donde los últimos años han traído una democratización de las tecnologías de acceso a la información. Cada vez más turcos cuentan con teléfonos inteligentes y conexiones de internet celular.

Paradójicamente, el gobierno contrató a los manifestantes haciendo uso de los mismos medios: desde una serie de tweets difamatorios de las cabezas de las protestas hasta el corte selectivo del servicio de internet en los horarios de las marchas.

#### **EL PODER DE CONVOCAR**

Mirando desde el año 2011, nadie habría imaginado la magnitud de las protestas en dos regímenes que no se ajustaban

a los movimientos que originaron a los indignados y la Primavera Árabe. Por un lado el Brasil, con fuertes cifras de crecimiento, y por otro lado Turquía, una de las economías más sólidas de la región.

Definitivamente, las redes sociales tienen un poder de convocatoria e inspiración de ideas sin precedentes. Durante las revoluciones arábigas observamos cómo este canal sirvió para hacer frente a regímenes autocráticos como el de Mubarak en Egipto. En ese momento se hablaba de la capacidad de las redes para amplificar los mensajes de descontento generalizado ya instalado en la opinión pública. Las convocatorias o flashmobs dependían de la relación que, en contexto, los usuarios tenían con su medio. En regímenes autocráticos y represivos como Libia o Siria habría sido sumamente difícil replicar movilizaciones multitudinarias sin un saldo sangriento.

Las características de las protestas en Turquía y Sao Paulo, como la conformación de microliderazgos sin afiliación a partidos políticos, grupos de poder o sindicatos, nos hace pensar en un nuevo tipo de revolución ciudadana. Es así como los discursos originales propuestos, como el alza de pasajes de transporte público o la represión de cincuenta ecologistas en busca de salvar un parque, se diluyen en el transcurso de las jornadas de protesta.

No hablamos de protestas en contra de regímenes autocráticos como en la

Primavera Árabe, sino de una toma de conciencia generalizada sobre el espacio público como medio de expresión, protesta y lucha.

Desde la teoría, Henri Lefebvre nos habla del carácter multidimensional del espacio. Un escenario de lucha constante entre una dimensión del espacio vivida y otra diseñada mediadas por una dimensión de poder. Por eso, los espacios públicos, el afuera, han sido de vital importancia para la conformación de discursos políticos a lo largo de la historia. El intercambio de ideas, de símbolos y narrativas es precisamente un fuerte propulsor político de ideas.

La construcción de estos espacios, sin embargo, hoy no se construye simplemente al espacio público. La magnitud de las redes sociales como medio de comunicación sin intermediarios es también una forma de poder. El poder comunicacional, tal como lo concibe Castells, tiene la característica de formar redes (*network-making*), elemento crucial para descubrir las lógicas de involucramiento que llevan a los individuos a manifestar su descontento en las calles.

Así, la forma de experimentar el espacio urbano, el uso de la calle como medio de expresión de microrredes conformadas en el ciberespacio, nos lleva a concluir que las brechas entre las lógicas de producción del espacio público y virtual se están acortando y estamos, como lo menciona la investigación de Interagentes, frente a espacios híbridos. ■